

## PRESENTACIÓN DE JUAN HARO LÓPEZ, “EL MORENO” EN SU HOMENAJE

El Pimpi Marinero. Málaga. 27.09.2013

Manuel Ibáñez  
Amigos de la Barca de Jábega

Como miembro de la Directiva de Amigos de la Barca de Jábega y como amigo de Juan Haro López, conocido por “El Moreno” por todos los que le tratan, voy a presentar una breve semblanza de su persona.

De familia marinera, en 1887 y en busca de mejor fortuna, su abuelo y su padre procedentes de Casteldeferro, en la costa de Granada vinieron a El Palo trayendo consigo un barco.

Nació en 1928 y de niño nunca salió del rebalaje. Como el mismo dice “no sabía lo que era una higuera”. Sólo estuvo en la escuela durante tres años. A los catorce trabajó de gardón en diversas barcas de jábega y comenzó a realizar todas las tareas de la pesca en barcas de su familia.

Como les sucedió a todos los marengos de su generación, la etapa escolar de Juan se refleja en una letra de cante de jabegote de la que es autor nuestro compañero Pepe Espejo:

*La jábega fue mi casa,  
mi maestro fue cenachero,  
mi pupitre fue una “tralla”,  
de lápices unos remos  
y de libro tuve el cielo.*

En su juventud y durante varios años fue a pescar a Canarias, para ahorrar. Se casó 1949 con Dolores, la que era su novia, y tres años después, con lo ahorrado compro el sardinal, “La barquilla de lo soho” (los ojos), y levantó su casa muy cerca de la playa.

Juan salía en solitario a pescar al trasmallo en el citado sardinal, al que le puso motor. Y no olvida otras embarcaciones importantes en su vida: “La Perola”, otro sardinal; dos bacas: “El Motor de Rafael” y “El Barco del Moreno”; y el bote “El Rocío”.

Decide no embarcarse a partir de 1958. Y es en tierra dónde Juan ha sufrido más, pues por la aplicación de la antigua Ley de Costas, durante muchos años su casa estuvo amenazada de derribo y él se vio expulsado de la playa.

El día más triste de su vida fue el del fallecimiento de Dolores, su mujer, que murió en 1992 tras 43 años de matrimonio, con todas las dificultades y satisfacciones de las familias marengas de su tiempo, entre estas últimas, el nacimiento de sus cuatro hijas: Dolores, que vive con él, Antonia, Juana y Amalia.

El Moreno se siente muy orgulloso de su vida en la mar. Solidario y muy amigo de sus amigos, recuerda a su compañero "El Gorrión" cuando en Canarias, embarcados en "El Sendra" calaron el palangre con muchas brazas, con luces y todo. Acudió inesperadamente un bolo de atunes y tiró todo el dispositivo al fondo. Desanimados por la pérdida, el patrón ordenó volver a Las Palmas. Allí, con sorprendente rapidez y habilidad, entre El Moreno y El Gorrión arreglaron los 60 palangres en dos días y pudieron volver a calar al día siguiente.

A pesar de su generosidad, dicen sus amigos que cuando llega el día de San Juan, insiste en que no se llama Juan, que se llama El Moreno, para evitar así que le saquen una "convidá".

Su principal afición ha sido y es la mar y continúa siendo sotarráez (o marinero encargado de atender y reparar el arte en la playa). Y de hecho aún se saca algún dinerillo haciendo arreglos de redes.

La asociación cultural Amigos de la Barca de Jábega se enorgullece de poder entregarle el diploma de socio de honor y su insignia de oro a un marengo como "El Moreno", representativo de la dedicación y del amor a la pesca, a las barcas y a las gentes de la mar.

Muchas gracias.

